



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA



Ô CRUX, AVE, SPES ÚNICA

El BOLETÍN ECLESIASTICO de la diócesis de Menorca, con el fin de conmemorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, publica hoy el presente número, dedicado á los augustos Misterios que la Iglesia nos recuerda en estos Días Santos:

¡Cuán profundamente conmueven la inteligencia y el corazón los recuerdos que la Iglesia evoca en estos días! A esos recuerdos sirven de términos de comparación, áquel mundo pagano lleno de errores en el orden moral é intelectual; y el mundo cristiano iluminado por la luz

esplendorosa de la revelación y de la verdad que irradiaba aquella Cruz sacratísima colocada en las cumbres de una montaña, resumen del drama sublime que tiene por escenario la humanidad entera y por protagonista al Dios-Hombre.

La Pasión y Muerte de Jesús es el centro de la historia universal. Tracen las líneas y las divisiones que quieran los pedagogos, los críticos, los filósofos y políticos, lo cierto es que la división verdadera y positiva de la historia es en dos grandes períodos: uno, del lado allá de la Cruz; otro, del lado acá de Ella.

La historia particular de España no se puede escribir sin la clave cristiana de la Cruz en que murió el Redentor del mundo.

Por mucha erudición de que se alardee, por muchas fuentes que se consulten, por mucha hermenéutica que se posea, siempre resultará la vanidad de los estudios históricos sin la gran teología de la Cruz.

¿Quién se atreverá á escribir ese grandioso período de la historia de España que se llama Reconquista, sin acordarse del nombre de Cristo?

Veinte siglos há que el mundo, arrastrado por la evolución de los siglos y por el odio secreto y profundo del hombre contra lo que lleva en sí la señal divina, lanza contra la Cruz de Cristo, Imperios y Repúblicas, Reyes, muchedumbres y revoluciones, cismas, sectas y herejías; pero mientras ese mundo pasa en confuso torbellino al lado de esa Cruz, lanzando contra ella gritos de odio, de matanza y de blasfemia, la Cruz permanece firme, inmóvil, serena: *Stat Cruz dum volvitur orbis.*

Adoramus te, Chiste, et benedicimus tibi, quia per Crucem tuam redimisti mundum: miserere nostri qui passus es pro nobis.





DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ Y LLANTO DE LA VÍRGEN

(MEDITACIÓN DEL VENERABLE FR. LUIS DE GRANADA)

El día de Viérnes Santo llegaron sobre tarde aquellos dos sanctos varones José y Nicodemus; y arrimadas sus escaleras á la Cruz, descenden en brazos el cuerpo del Salvador. Como la Virgen vió que acabada ya la tormenta de la Cruz, llegaba el sagrado cuerpo á tierra, apárjase ella para darle puerto seguro en sus pechos y recibirlo de los brazos de la Cruz en los suyos. Pide, pues, con grande humildad á aquella noble gente, que pues no se había despedido de su Hijo, ni recibido dél los postremos abrazos en la Cruz al tiempo de su partida, la dejen agora llegar á él, y no quieran que por todas partes crezca su desconsuelo, si habiéndoselo quitado por un cabo los enemigos vivo, agora los amigos se lo quitan muerto. ¡Oh, por todas partes desconsolada Señora! Porque si te niegan lo que pides, desconsolarte has; y si te lo dan (como lo pides), no menos te desconsolarás. No tienen tus males consuelo, sino en sola tu paciencia. Si por una parte quieres excusar un dolor, por otra parte se dobla. Pues, ¿qué haréis, sanctos varones? ¿qué consejo tomaréis? Negar á tales lágrimas y á tal Señora cosa que pida, no conviene; y darle lo que pide, es acabarle la vida. Teméis por una parte desconsolarla, y teméis por otra no seáis por ventura homicidas de la Madre, como fueron los enemigos del Hijo. Finalmente vence la piadosa porfia de la Virgen; y pareció á aquella noble gente (según eran grandes sus gemidos), que sería mayor crueldad quitarle el Hijo que quitarle la vida, y así se lo hobieron de entregar.

Pues cuando la Virgen lo tuvo en sus brazos, ¿qué lengua podrá explicar lo que sintió? Oh, ángeles de paz, llorad con esta sagrada Virgen; llorad, cielos, llorad, estrellas del cielo; y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de Maria. Abrázase la Madre con el cuerpo despe-

dazado; apriétalo fuertemente en sus pechos (para esto sólo le quedaban fuerzas), mete su cara entre las espigas de la sagrada cabeza, júntese rostro con rostro; tiñese la cara de la Madre con la sangre del Hijo, y riégase la del Hijo con las lágrimas de la Madre. ¡Oh, dulce Madre! ¿Es ese, por ventura, vuestro dulcísimo Hijo? ¿Es ese el que concebistes con tanta gloria y paristes con tanta alegría? Pues, ¿qué se hicieron vuestros gozos pasados? ¿Dónde se fueron vuestras alegrías antiguas? ¿Dónde está aquel espejo de hermosura en quien Vos os mirábades? Ya no os aprovecha mirarle á la cara, porque sus ojos han perdido la luz. Ya no os aprovecha darle voces y hablarle, porque sus orejas han perdido el oír. Ya no se menea la lengua que hablaba las maravillas del cielo. Ya están quebrados sus ojos que con su vista alegraban al mundo. ¿Cómo no habláis agora, Reina del cielo? ¿Cómo han atado los dolores vuestra lengua? La lengua estaba enmudescida; mas el corazón allá dentro hablaría con entrañable dolor al Hijo dulcísimo, y le diría:

¡Oh vida muerta! ¡Oh lumbre oscurecida! ¡Oh hermosura afeada! ¿Y qué manos han sido aquellas que tal han parado vuestra divina figura? ¿Qué corona es esta que mis manos hallan en vuestra cabeza? ¿Qué herida es esta que veo en vuestro costado? ¡Oh sumo Sacerdote del mundo! ¿Qué insignias son estas que mis ojos ven en vuestro cuerpo? ¿Quién ha manchado el espejo y hermosura del cielo? ¿Quién ha desfigurado la cara de todas las gracias? ¡Estos son aquellos ojos que escurecían al sol con su hermosura! ¡Estas son las manos que resucitaban los muertos á quien tocaban! ¡Esta es la boca por do salían los cuatro ríos del Paraíso! ¡Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios! Hijo mío y sangre mía, ¿de donde se levantó á deshora esta fuerte tempestad? ¿Qué ola ha sido esta que así te me ha llevado? Hijo mío, ¿qué haré sin ti? ¿Á dónde iré? ¿Quién me remediará? Los padres y los hermanos afligidos venían á rogarte por sus hijos y por sus hermanos defunctos, y tú, con tu infinita virtud y clemencia, los consolabas y socorrias; mas yo, que veo muerto á mi hijo mi padre y mi hermano y mi Señor, ¿á quién rogaré por él? ¿Quién me consolará? ¿Dónde está el buen *Jesú Noza-*

reno, Hijo de Dios vivo, que consuela à los vivos y da vida à los muertos? ¿Dónde está aquel grande profeta, poderoso en obras y palabras?

Hijo, antes de agora descanso mio, y agora cuchillo de mi dolor, ¿qué hiciste por que los judios te crucificasen? ¿Qué causa hubo para darte tal muerte? ¿Estas son las gracias de tantas buenas obras? ¿Este es el premio que se da à la virtud? ¿Esta es la paga de tanta doctrina? ¿Hasta aquí ha llegado la maldad del mundo? ¿Hasta aquí la malicia del demonio? ¿Hasta aquí la bondad y clemencia de Dios? ¿Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene contra el pecado? ¿Tanto fué menester para satisfacer por la culpa de uno? ¿Tan grande es el rigor de lo divina justicia? ¿En tanto tiene Dios la salud de los hombres?

¡Oh dulcísimo hijo mio! ¿Qué haré sin tí? Tú eras mi hijo, mi padre, mi esposo, mi maestro y toda mi compañía. Agora quedo como huérfana sin padre, viuda sin esposo, y sola sin tal maestro y tan dulce compañía. Ya no te veré más entrar por mis puertas causado de los discursos y predicación del Evangelio. Ya no alimpiaré más el sudor de tu rostro asoleado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya no te veré más asentado en mi mesa comiendo y dando de comer à mi ànima con tu divina presencia. Fénecida es ya mi gloria: hoy se acaba mi alegría y comienza mi soledad.

Hijo mio, ¿no me hablas? ¡Oh lengua del cielo, que à tantos consolastes con vuestras palabras, à tantos distes habla y vida! ¿Quién os ha puesto tanto silencio, que no habláis à vuestra Madre? ¿Cómo no me dejáis siquiera una manda con que yo me consuele? Yo la tomaré con vuestra licencia. Esta corona real será la manda: destes clavos y destalanza quiero ser vuestra heredera. Estas joyas tan preciosas guardaré yo siempre en mi corazón; allí estarán hincados vuestros clavos, allí estará guardada vuestra corona y vuestros azotes y vuestra cruz. Este es el mayorazgo que yo elijo para mí mientras me durare la vida.

¡Como dura poco el alegría en la tierra, y cómo se siente mucho el dolor después de mucha prosperidad! ¡Oh Bethlehem y Hierusalem, cuán diferentes dias he llevado

en vosotras! ¡Qué noche fué aquella tan clara, y que día este tan oscuro! ¡Qué rica entonces, y qué pobre agora! . . .

Llegada, pues, ya la hora de la sepultura, envuelven el santo cuerpo en una sábana limpia, atan su rostro con un sudario, y puesto encima de un lecho, caminan con él al lugar del monumento. y allí depositan aquel precioso tesoro. El sepulcro se cubrió con una losa, y el corazón de la Madre con una oscura niebla de tristeza. Allí se despide otra vez de su Hijo, allí comienza de nuevo á sentir su soledad, allí se ve ya desposeida de todo su bien, y allí se le queda el corazón sepultado donde quedaba su tesoro.

SECRETARÍA DE CÁMARA

BENDICIÓN PAPAL

En uso de las facultadés que Su Santidad el Papa León XIII (d. f. m.), concedió á nuestro Excmo. Prelado, ha dispuesto S. E. Ilma. bendecir solemnemente al pueblo el día de *Pàscoa de Resurrección*, y conceder Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados á los fieles que verdaderamente arrepentidos y habiendo confesado y recibido la Sagrada Comunión, se hallaren presentes en la Santa Iglesia Catedral al terminar la Misa Pontifical que, con el auxilio de Dios, se celebrará el expresado día.

Para que llegue á noticia de todos, S. E. Ilma. lo hace saber á sus amados diocesanos, encargando á los señores Curas Ecónomos de esta capital y á los de los pue-

blos, inmediatos que lo comuniquen á sus respectivos feligreses, á fin de que todos los que puedan se aprovechen de gracia tan singular.

Ciudadela, 28 de Marzo de 1904.

LIC. SEBASTIAN VIVES, *Arcediano, Srio.*

C I R C U L A R

Cumpliendo lo mandado por Su Santidad el Papa León XIII (d. f. m.), en sus Letras Apostólicas de 20 Diciembre de 1887, S. E. Ilma. el Obispo mi Señor, se ha servido disponer que en la Sta. Iglesia Catedral y en todas las parroquias de la diócesis se pongan el Juéves y Viérnes Santos mesas petitorias, á fin de que los fieles puedan depositar en ellas las limosnas que su caridad les inspire, para remediar las necesidades, siempre crecientes, de los Santos Lugares de Jerusalem.

Igualmente se recuerda á los Revdos. Sres. Párrocos la colecta que para el dinero de S. Pedro se hace todos los años en las iglesias de esta diócesis el dia de Pascua de Resurrección.

Nuestro Excmo. Prelado exhorta á los Sres. Párrocos y Ecónomos, para que estimulen el celo y piadosa liberalidad de sus feligreses en favor de obras tan benéficas, remitiendo las cantidades que se recauden á los Muy Ilustres señores Canonigos Penitenciario y D. Jaime Serra, encargados respectivamente de la Comisaría de los Santos Lugares y de las suscripciones para el Dinero de San Pedro en esta diócesis, quienes procurarán á su vez remitir á esta Secretaria de Cámara la correspondiente nota de los

donativos recaudados en las mencionadas colectas para insertarlas en este BOLETIN.

Ciudadela, 28 de Marzo de 1904.

LIC. SEBASTIAN VIVES, *Arcediano, Srio.*

CRÓNICA DE LA DIÓCESIS

Su Excia. Ilma. el Sr. Obispo, el domingo próximo pasado, bendijo solemnemente las palmas y ramos en la santa iglesia Catedral, repartiéndolos después al Rdo. Clero residente y á la ilustre Corporación Municipal, que asistió, según costumbre, á los divinos oficios.

Con esa hermosa función, recuerdo de la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem, se inauguran todos los años los patéticos y sublimes cultos de los presentes días de la Semana Santa. En nuestra Santa Iglesia Catedral, dichos cultos revisten extraordinaria magnificencia, debido á la gravedad de las ceremonias, á la severa pompa del ornato y á la magestad del canto, que caracterizan dicha santa iglesia.

Con gusto reproducimos la siguiente reseña publicada por «El Grano de Arena» de Mahón:

«La Asociación de Señoras Obreras de San José á su glorioso Titular

Una de las Asociaciones de caracter religioso y benéfico, más antiguas de Mahón, y que más corresponde á las necesidades de la presente época, es, no cabe duda, la arriba indicada.

A su cargo corre una Escuela, á la que asisten de ordinario unas 180 á 190 alumnas, y en la que además de darse todas

las materias correspondientes á la primera enseñanza, son instruidas las jovencitas en labores de primor, propios del sexo.

Corre á cargo de aquella, además de la Escuela indicada, *«la Obra de la sopa de las niñas»*, recientemente implantada bajo los auspicios de nuestro bondadoso Prelado, Excmo Sr. D. Juan Torres y Ribas, dándose diariamente de comer á 20 y pico de niñas de las más necesitadas.

Todos los años, según dispone el Reglamento, se debe celebrar con solemnidad la fiesta de San José. Este año han sido extraordinarios los actos realizados para honrar á tan excelso Titular.

A las ocho de la mañana celebróse, por el señor Director Espiritual de la Asociación, Misa meditada, con acompañamiento de armonium. Durante la misma se acercaron á gustar el Pan de los Angeles las Sras. Obreras, acompañando cada una éllas una de las niñas asistentes á la Escuela.

En los vastos salones de la Escuela tuvo lugar á las cuatro de la tarde la Junta general reglamentaria y demas actos religioso-musicales anunciados previamente en hermosos programas.

El local principal de la Escuela estaba primorosamente adornado, ofreciendo agradable aspecto la variedad de plantas naturales, los potentes focos de luz eléctrica de arco voltaico, é infinidad de caprichos y ricos adornos, que hermoseaban el vasto salón central.

Mucho antes de la hora señalada el lleno era casi completo, llegando mas tarde hasta el punto de ser insuficientes los quinientos asientos preparados de antemano.

En el centro del local se destacaba hermoso altar con la imagen del Patriarca San José profusamente iluminado.

Presidía el acto el Rdo. P. Rafael de Gracia, predicador cuaresmal, por no haber sido posible á nuestra venerable Prelado, como vivamente era su deseo. Tenían asiento de dis-

tincción, á derecha é izquierda del citado Padre, las Juntas Directiva y de Patronato. Aquélla estaba representada por el Director, Lic. D. Gabriel Coll, Pbro.; Presidenta doña Catalina de Olives; Vice-Presidenta, D.^a Magdalena Cheli de Febrer; Ropera, D.^a Rita Seguí de Martinez; Tesorera, D.^a Inés de Vidal y Secretaria doña María Saura de Taltavull. Esta, la componían la Comisión de Seglares, el Abogado, D. Juan Orfila, el rico hacendado D. Juan Febrer, y el Secretario D. Juan F. Taltavull.

Después de rezadas las preces, se cantaron por las niñas de la Escuela siete Padre Nuestros á San José, acompañados con armonium pulsado por D. Gabriel Ruiz Verd. Terminada la lectura espiritual, la Secretaria D.^a María Saura, dió lectura á una interesante Memoria, poniendo de manifiesto los importantes trabajos llevados á cabo durante el año.

El Rdo. P. Capuchino, Fray Rafael de Gracia, con la humildad y sencillez que le caracterizan, hizo un brillante elogio del Santo, cuya fiesta tan solemnemente celebrábamos. El Músico mayor del Batallón Cazadores de Madrid n.º 2, Sr. Peñalva, interpretó á maravilla, la pieza á piano *Scherzo* de Chopin. El *Ave María* de Olivares, cantada por D.^a Francisca Segura de Vives, y acompañada por el hábil maestro Sr. Bellísimo, hizo las delicias de la concurrencia. Los inteligentes artistas Sres. Peñalva y D. José Terrés arrancaren prolongados aplausos, con la ejecución de la *Obertura Raymond* del Maestro Thomás, á cuatro manos. Las señoritas D.^a Magdalena Albertí y D.^a Esperanza Font, cantaron con inimitable afinación, el duo *Stabat Mater* de Rosini, acompañado al piano por el ya citado Maestro Sr. Bellísimo. Tanto las delicadas piezas musicales, *A. Barling*. Balade del Maestro Peñalva; y *A. Gran pieza en Fá* del mismo, como el *Libro Santo*, pieza musical con acompañamiento de piano y violin, por los señores Bellísimo y D. Ramón Segura, y cantado por la ya citada Señorita D.^a Esperanza Font, fueron escuchados con reli-

giosa atención por la apiñada y selecta muchedumbre que llenaba de bote en bote el espacioso edificio. Para formarse una idea, del grato efecto que produjo y del ajuste con que fué cantado el Coro *La Caridad* basta decir que en él tomaron parte las Señoras y Señoritas D.^a Francisca Segura de Vives, D.^a Rosa Madrenas de Pons, D.^a María Saura de Taltavull, D.^a Magdalena Vidal de Bauzá, D.^a Sofía y Doña Anita Martorell, D.^a María Taltavull, D.^a Inés de Vidal, D.^a Mariana Moysi, D.^a Antonia Uhler, Doña Esperanza Font y Doña Magdalena Albertí. Finalmente, el distinguido Abogado de esta ciudad, interpretando los sentimientos de la Junta Directiva y Comisión de Seglares, hizo uso de su elocuente palabra, dando cumplidas gracias á la numerosa cuanto distinguida concurrencia, y á cuantos habían tomado parte en tan grato como solemne acto.

Imposible nos sería enumerar una por una las distinguidas personas que honrarán con su presencia la función que acabamos de apuntar; basta decir que en ella estaban representadas todas las clases sociales, eclesiásticos, militares, paisanos, marinos, letrados, catedráticos, etc., etc., de cuya función guardamos grato recuerdo, haciendo votos para que en el próximo año no desmerezca en lo más mínimo de la presente.

Las Revdas. Religiosas Hermanas de la Caridad, bajo cuya dirección tanto la *Escuela* como la *Sopa de las niñas*, de tal manera trabajaron para que la función anteriormente reseñada, resultare digna del Santo á quien festejaban, fueron verdaderamente el alma de todos los actos. A ellas, pues, como asimismo á todas las joveucitas educandas enviamos nuestra felicitación, deseando que prospere cada dia más y más tan importante Colegio que tanto bien ha reportado y sigue reportando á Mahón.

Reciba la Junta de Señoras Obreras nuestros más sinceros

plácemes, en especial D.^a Magdalena de Febrer que tanto se distinguió para que no faltase nada al solemne acto que acabamos de narrar.»



Sumario.—O Cruz, ave, spes unica, pág. 85.—Descendimiento de la Cruz y llanto de la Virgen (Meditación del Venerable Fr. Luis de Granada), pág. 87.—Secretaría de Cámara: Bendición Papal, pág. 90.—Circular referente á las colectas del Jueves y Viernes Santos y Domingo de Paséeta, pág. 91.—Crónica de la diócesis, pág. 92.

Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús.—Ciudadela.